

ct

El desmadre

de
Jorge Sánchez

(fragmento)

Un Hombre: El de la escopeta, 50-60 años
Una Señorita: Elma, la del jardín, 30-25 años
Tres Amigas: Elba, la del subte, 30-25 años
Elda, la del buffet, 30-25 años
Elsa, la del tren, 30-25 años

PRIMERA SECUENCIA

CUADRO I

Una música aturde.
Un ropero donde cuelga un guardapolvo.
Un T.V. encendido.
Un Hombre piensa. Un tiempo que es el tiempo de un hombre que piensa.
Un Hombre tiene una escopeta. Un tiempo que es el tiempo de un hombre que tiene una escopeta.
Un disparo. Todo se ilumina.
Un ropero con un guardapolvo caído.
Un gran silencio.

Un Hombre habla mientras ordena su lugar de trabajo.
Un Hombre habla mientras dispone de sus elementos de labranza.
Un Hombre habla mientras sus manos comienzan su trabajo de labranza.

HOMBRE

Cuando era chico nunca quería acercarme a las ventanas. Siempre desconfiaba de ellas. En todas partes donde iba había ventanas. En mi cuarto había una. Tenía vidrios color caramelo y cuando trataba de mirar las plantas de la plaza de enfrente se veían todas raras, chuecas, como si fueran de otro país. En el jardín también había... muchas. Pero eran ventanas transparentes, por ellas sí se podía ver bien. Se veían los chicos en el recreo - como en el jardín no había patio las señoritas los cruzaban para que pudieran jugar... -. A veces me acercaba para verlos, pero no aguantaba mucho tiempo, enseguida me iba lejos. Por las dudas que alguien se me apareciera de golpe y me diera un susto. Por mi mamá, ella se ponía mal... .

Un Hombre calla mientras sus manos continúan con su trabajo de labranza.

CUADRO II

Una nueva música se escucha.
Un ropero que se traslada.
Una Señorita y sus Tres amigas aparecen detrás del ropero.
Una Señorita y sus Tres amigas traen unas sillas.
Una Señorita y sus Tres amigas realizan una onírica danza mediterránea o del caribe: cabellos-ojos-bocas-cuellos-hombros-codos-dedos-uñas.
Una Señorita y sus Tres amigas, tras una singular competencia, se sientan.
Una Señorita y sus Tres amigas charlan.
Una Señorita y sus Tres amigas charlan mientras nada, finalmente, parece suceder.

ELSA

Yo... una... vez, tuve un novio... Era tan lindo estar con él... Yo... Se imaginarán, estaba enamoradísima. No sé si ustedes alguna vez tuvieron una relación así... ¿no?

ELMA

¿Cómo?

ELSA

Era cosa de vernos y ya. Lo nuestro era... era...

ELDA

Conexión pura.

ELSA

Conexión pura. Él era un hijo de puta. Se sentaba frente a mí. Constantemente movía los labios, siempre estaba masticando, comiendo, chupando... Y eso a mí me tenía tan... tan...

ELDA

Deseosamente febril.

ELSA

Sí. Me miraba a los ojos y sin sacármelos de encima me hablaba... me decía cosas... sus planes... las actividades del grupito... ¿Les conté? Él tenía un grupito a su cargo, niños no videntes -pobrecitos- y los llevaba a pasear en el trencito del padre.

ELBA

¿Ignacio?

ELMA

(A ELBA) Antonio.

ELSA

Era una de las actividades...

ELMA

(A ELBA) Ignacio era el cura.

ELBA

(A ELMA) Y bueno...

ELSA

... de la agrupación de jóvenes...

ELBA

(A ELMA) Viste.

ELSA

... a la que pertenecíamos.

ELBA

(A ELBA) ¿Católica?

ELMA

¿Qué tiene que ver? No entiendo.

ELDA

(A ELSA) Perdoname, pero el trencito ¿por dónde circulaba?

ELSA

El padre había trabajado durante gran parte de su vida en un circo, era malabarista o algo así.

ELBA

¿El padre?

ELMA

(A ELBA) Sí.

ELSA

Resulta que parece que se cansó de ir de un lado para el otro y bueno, se puso un parquecito de diversiones en un terrenito que le cedió la municipalidad, me parece. No era muy lindo. De ahí es que mi novio tenía el trencito y todos los martes sacaba al grupito a pasear por todo el barrio, pobrecitos.

ELBA

¿Qué edad tenían?

ELSA

Entre seis y diez.

ELBA

(A ELDA) ¿Tan chicos y novios?

ELMA

(A ELBA) No.

ELSA

Yo estaba orgullosa de él. A las dos salía a la vereda y esperaba el trencito, cuando pasaban frente a casa, mi novio tocaba unos bocinazos y los cieguitos me saludaban...

ELDA

(A ELBA) El novio: uno-ocho. Ella: uno-seis.

ELBA

(A ELDA) ¡Qué?

ELDA

(A ELBA) “Diez - y - ocho”. “Diez - y - seis”.

ELBA

(A ELMA) ¿Ellos?

ELMA

(A ELBA) Sí.

ELBA

Me parecía.

ELSA

Un día, un desperfecto eléctrico, ¿vieron esas bocinas que hacen así? Bueno, no andaba. Entonces cuando pasaron por el frente de casa no hubo bocina, no se dieron cuenta y no pudieron saludarme.

ELMA

Seguro que nunca les hacían el mismo paseíto. Si no, ellos, en sus mentes hubieran tenido un registro, una memoria sensorial de los diferentes momentos del viaje. De esa manera, al pasar frente a tu casa, hubieran podido darse cuenta sin necesidad que alguien les tocara la bocina. Como los perros. Por ejemplo. Si tenés un perro y te lo querés sacar de encima, porque tu casa es demasiado chica. Es un ejemplo. ¿Qué hacés?. Colocás al perro en el baúl del auto, cuestión que no vea - como los cieguitos - y lo paseas. ¿Cómo? De tal forma que se maree, que pierda el sentido de la orientación. Después lo largás. ¿Por qué? Porque si no, si el recorrido puede ser internalizado por el perro, el perro vuelve.

ELDA

(TRAS UNA LARGA PAUSA A ELSA) ¿Podés continuar con lo que estabas contando? Por favor.

ELSA

Cuando termina el viaje los cieguitos no querían bajarse. Unos decían cosas feas, otros lloraban e incluso algunos pataleaban y tiraban trompadas al aire. La cuestión es que hubo que ir a hacer arreglar la bocina con urgencia...

ELDA

Se ve que te querían.

ELMA

(HABLA AL OIDO A ELBA)

ELSA

... y repetirles el viajecito. Entonces sí, cuando pasaron frente a casa, la bocina sonó, ellos pudieron saludarme, y yo, yo también pude saludarlos...

ELMA
¿Saludaste?

ELBA
(*SONRIE*) ¡Claro!

ELSA
Como todos los días, me puse la gorrita violeta de la agrupación y les tiré unos cuantos besitos-palomita, nuestro saludo informal...

ELBA
(*A ELMA SONRIENTE*) Vos te pusiste la gorrita violeta. Le tiraste besitos-palomita. (*SERIA*) Querida, el cariño no se reemplaza con cosas materiales... El afecto que uno puede sentir por una persona nunca es igual, no tiene una traducción - no sé si esta es la palabra: "traducción" - en algo externo, visible... estoy hablando del cariño de cualquier persona, no tiene por qué ser ciega.

ELMA
(*SONRIE*) Depende.

ELBA
¿Depende de qué?

ELSA
Ese fue mi primer novio.

ELDA
(*A ELMA*) Con uno de los novios que tuve, también me pasaban cosas parecidas...

ELMA
(*A ELBA*) Después te explico.

ELBA
(*A ELDA*) Era religioso.

ELDA
No.

ELMA
(*A ELBA*) ¿Quién era religioso?

ELDA
Yo ya había salido con otros hombres antes. Este era bombero.

ELBA
Voluntario.

ELDA

Él decía que era bombero porque trabajaba en el cuartel, pero en realidad él era el buffetero. Rocky, le decían. Rocky Valdéz. Se ve que una vez había tenido un encontronazo con uno de los jefes y de ahí le quedó. Además... era bien morochón, ojos brillosos, brazos... manos... Me encantaba ir al cuartel. No sé. Había un aire tan especial... todo tan lleno de... bomberos. Ahí aprendí a jugar al billar.

ELSA

Y vos, ¿no tenías miedo?

ELMA

¿Miedo de qué?

ELSA

Nada. Por ahí, no sé, pensá si alguno se bebía demasiado.

ELDA

No se puede tomar en horas de servicio y cuando estás en el cuartel, aunque no sea tu turno, automáticamente estás de servicio.

ELMA

Como el médico.

ELDA

Aunque, pensándolo bien... tampoco se permitían mujeres. Pero, bueno... Yo, digamos, era especial. Había llegado de la mano de Rocky.

ELBA

¡Hmmm! ¡Qué lindo!

ELDA

(SERIA) ¿Por qué lo decís?

ELMA

(PAUSA) Y... ¿por qué lo va a decir?

ELSA

Lógico, ¿por qué lo va a decir?

ELMA

(PAUSA, LUEGO A ELDA) Vos lo dijiste.

ELDA

¿Qué dije?

ELBA

Nada, nada. Yo no dije nada.

ELSA

(A ELBA) Ahora, no dijiste nada.

ELMA

(PAUSA) Todas entendimos lo mismo. No es necesario estar explicando todo. Sin duda existen en todo universo femenino fantasías similares... Está todo ya muy estudiado. Hay libros. Fijate por ejemplo las publicidades... ¿Cómo funcionan? ¿Alguna vez se preguntaron por qué nos vestimos como nos vestimos? ¿Tienen idea de la cantidad de cosas que pensamos, que sentimos, por solo ser lo que somos, por solo hacer lo que hacemos... por el lugar que nos destina esta sociedad?

ELDA

¿Qué estás diciendo?

ELMA

Nada. Que vos cuando empezaste a contar tu relación con el bombero... el negrito...

ELDA

Buffetero.

ELMA

Todas pensamos lo mismo... Nos identificamos con vos y así fue que empezamos a imaginar un hombre así, con estirpe de boxeador, abrazándonos... poniéndonos... contrastándonos con sus manos de color nuestras piernas claras, suaves, frescas...

ELBA

(ASOMBRADA) ¿Qué decís?

ELSA

Mirá vos... Yo también me lo imaginé deportista, pero más para el lado del atletismo...

ELMA

¿Sí?

ELDA

(PERSEGUIDA) ¿Qué estás diciendo, Elma?

ELSA

Un Carl Lewis... Algo así.

ELDA

(CASI LLORANDO) Pero, ¿qué me quieren decir con todo esto?

ELSA

Lo que dice Elma, lo que todas pensamos...

ELBA

No. Eso es lo que ustedes pensaron. Yo no imaginé nada de eso. Yo solo me alegré por ella, pensé

que ese chico.

ELDA

(LLORANDO) Tenía 53 años.

ELBA

(PAUSA) Bueno que ese... señor, era una persona... muy importante para vos.

CUADRO III

Un televisor de los años ochenta se enciende.

Todo se paraliza.

Una noticia irrumpe.

T.V.

/ Información / Atentado / Mediodía / Barrio céntrico / Una víctima / Mujer soltera / Veinte años de edad / Cuerpo en morgue policial / Proximas horas / Se entregará a sus familiares / Pérdidas materiales menores / Cristales rotos / Viviendas vecinas / Jardín de infantes / A metros del lugar /

Una Señorita y sus Tres amigas recogen sus sillas y vuelven a ocultarse.

Un Hombre habla mientras sus manos continúan con el trabajo labranza.

HOMBRE

A la noche, yo siempre hacía trampa. Antes de dormir mamá me traía los muñequitos. Eran regalos, regalos de cumpleaños - Pobre mamá, ella no se daba cuenta, pero siempre me hacía los mismos regalitos -. Los poníamos en ronda. Ella me decía unas palabritas, a mí me gustaba mucho eso que me decía. Después, cuando me aburría, yo cerraba los ojos un rato largo. Ella creía que me había dormido y se iba. Pero no, yo abría los ojos y me ponía a pensar. Pensaba. Pensaba en cruzarme a la plaza y quedarme un rato largo mirando el cielo. Pensaba... en mi mamá y en qué pasaría si un día no podía ir a trabajar. ¿Qué haría yo?. Pensaba. Pensaba con los ojos abiertos mirando el aire negro, mirando las luces color caramelo que pasaban por la ventana de mi cuarto. Todas las noches me quedaba dormido pensando. Pensaba. ¿Con quién hablaba cuando pensaba?.

Un Hombre calla mientras se dispone a terminar sus trabajo labranza.

Una Señorita sale tímidamente de detrás del ropero.

Una Señorita trae unos guardapolvitos color gris oscuro con muñecos dentro.

Una Señorita cuelga en el ropero cuatro guardapolvitos color gris oscuro en las que asoman un muñeco mulato, un muñeco bisco, un muñeco tuerto y un muñeco de ojos lindos.

Una Señorita mira hacia adelante.

Una Señorita se sienta dentro de un ropero.

Una Señorita habla mientras juega con los guardapolvitos color gris oscuro con muñecos dentro.

ELMA

“Cuando haga calor vamos a mirar el verde pasto lleno de pintitas violetas, o al perro negro que juega a sacarle la lengua rosa a los anaranjados zapitos regadores, o también, vamos a mirar el agua marrón del río, con sus barquitos grises, sus velas blancas y sus banderines rojos, amarillos, azules...”

“Cuando haga calor vamos a dejar pasar los sonidos... el agudo de los pajaritos - unos más, otros menos -, el tintineo del agua que cae sobre el césped, el golpe de los tacos de los zapatos de los hombres - algunos largos, otros no tanto -, el monocorde del charlar de las señoras, el ronquido de los arboles y arbustos, el rugido de los autos, colectivos, trenes, aviones...”

“Cuando haga calor vamos a sentarnos en algún banco de la plaza y vamos a estar tranquilos... Cuando haga calor, ¿sí?”

Una Señorita, ya nuevamente de pie y fuera de un ropero, calla.

Una Señorita abrazando unos guardapolvitos color gris oscuro con muñecos dentro, observa detenidamente el ropero..

Una Señorita deja en el ropero unos guardapolvitos color gris oscuro con muñecos dentro.

Una Señorita desaparece detrás del ropero.

FIN PRIMERA SECUENCIA